

# Letargo Cibernético

*de: Sharon Kleinberg*

## Personajes

Él

Ella

Amiga

Abuelo

Mayo 2013

*“Los seres humanos tendemos a buscar un orden en el curso de los hechos, y una vez que hemos insertado en ellos este orden (puntuación), la visión de la realidad que de aquí se deriva se va auto confirmando mediante una atención selectiva. En el fondo, está actuando aquí el mismo mecanismo sobre el que se asientan las deformaciones de la realidad de alcance clínico: una vez que se ha formado y consolidado una premisa, el resto del creciente delirio se produce de forma casi inevitable, a base de conclusiones al parecer totalmente lógicas, extraídas de aquella única y absurda premisa.”*

*Paul Watzlawick*

## Escena 1

*El espacio es blanco, frío, sencillo. No hay muebles, sólo dos sillas muy modernas e incómodas.*

Ella: ¿Y?

Él: Está enfermo.

Ella: Imposible ¡La gente ya no se enferma!

Él: Le mandó medicinas.

Ella: ¡Qué!

Él: Son unas pastillas que/

Ella: ¿Crees que no fui a la universidad?

Él: El doctor dijo que a los enfermos sólo hay que cuidarlos como a un niño. Se... tiene que quedar.

Ella: ¿Qué? ¿Cómo lo vamos a registrar? El sistema de la casa no va a reconocerlo.

Él: *(Como una revelación)* ¡El sistema de la casa no va a reconocerlo! *(Se quedan pensativos)*. Lo ingresaremos como... un miembro más.

Ella: ¡Ya está completo el registro familiar!

Él: Tienes razón. *(Trágico)* Estamos perdidos.

Ella: ¿Cómo sabes que está enfermo y no muerto?

Él: Los análisis de muerte natural salieron negativos.

Ella: ¿Y los de muerte accidental?

Él: Negativos.

Ella: ¿Y/

Él: Los de muerte intencional también.

Ella: *(Lo abraza)* Lo siento, querido.

Él: ¿Podríamos registrarlo como...?

*Se miran cómplices como si se leyeran el pensamiento y brincan de emoción.*

Ella: ¡Claro! Tenemos derecho a una mascota.

Él: Pero jamás tendríamos una de carne y hueso. No va a funcionar.

Ella: Registrémoslo entonces como una mascota virtual.

Él: ¿Se puede hacer eso?

Ella: Si existe el comando...

Él: Querida, eres maravillosa. *(Le besa la mano)* ¿No estaríamos engañando al sistema?

Ella: Sólo un hacker podría hacer eso.

Él: ¿Y registrarlo como un niño?

Ella: Tendríamos que sustituirlo por nuestro propio niño.

Él: ¿Crees que al Niño le importaría?

Ella: Quedaría destituido.

Él: ¿Crees que le importaría?

Ella: ¡Se marcaría como spam!

Él: ¿Le importaría?

Ella: Podrían multarnos por abuso infantil.

Él: ¡Eso sí es un problema!

*Se quedan pensativos.*

Ella: ¿Por qué no simplemente se muere como la gente normal? Eso de ver enfermos no creo que sea bueno para el Niño...

Él: Necesitamos un plan.

Ella: ¿Qué tal meterlo en una cápsula para que quede aislado? Finalmente sigue siendo una persona, ¿O, no?

Él: Sólo sé que tiene dos brazos y un cuerpo que se mueve. Tiene cabeza y, supongo, una mente dentro de ella. Debe tener sentimientos porque un día dijo que se sentía triste. ¿Sigue siendo una persona?

*Se miran. Ambos están molestos.*

Ella: Debió consultarte antes de enfermarse.

Él: ¡Qué desconsiderado!

Ella: ¿No debería el cuerpo simplemente apagarse cuando ya no funciona?

Él: El doctor dijo que es un caso muy raro pero que todavía hay gente que en lugar de morirse, se enferma. Dijo que los enfermos son gente obsesionada con la vida, personas poco evolucionadas que se resisten a dejar el mundo. Egoístas en proceso de extinción.

Ella: ¡Así que viviremos con un enfermo!

Él: ¡Un egoísta!

Ella: ¡Un obsesionado con la vida!

Él: Afortunadamente será sólo hasta que muera. Te prometo que voy a convencerlo de que sea pronto. *(Pausa)* ¿Cómo sabremos que es mi papá y no un impostor?

Ella: Todos son iguales, son... viejos.

*Pausa.*

Él: ¿Cómo es él?

Ella: Dos brazos y un cuerpo que se mueve, una cabeza con una mente dentro de ella. Es posible que tenga... que tenga... que tenga/

Él: ¿Sentimientos?

*Ella lo mira confundida. Finalmente asiente.*

Él: Sí, es él.

Ella: ¡Qué pena!

Él: Veo que tu memoria está mejor que nunca.

Ella: *(Orgullosa)* Mis aparatos la absorbieron por completo y ahora está integrada a todo mi sistema. ¡Accesible todo el tiempo y sin fallas!

Él: *(La abraza)*. Te felicito, querida, ¡por tu memoria infalible!

*Él saca una pequeña caja roja que le muestra a Ella.*

Ella: ¡Conseguiste el regalo para el niño!

*Él asiente complacido y Ella toma la caja.*

Ella: ¿No había azul?

Él: ¿Azul?

Ella: El azul es para niños.

Él: Lo siento.

Ella: No te preocupes. Igual te quiero, querido.

Él: Si algún día fallan tus aparatos y no te lo recuerdan... te juro que te los arranco y los hago trocitos.

Ella: No será necesario. Mi memoria de corto plazo se actualiza cada tres cuartos de segundo, la de mediano plazo cada segundo con nueve doceavos, aproximadamente, y la de largo plazo cada dos segundos y un octavo. *(Lo abraza)*. Y aunque fallaran, tú eres lo único que tengo tatuado en mi ADN.

*Sonríen.*

Él: Bueno, debemos alistarnos antes de que traigan a mi papá.

Ella: Supongo que es inevitable.

*Se ponen nerviosos sin saber qué hacer. Caminan en todas direcciones y cuando se encuentran se abrazan para darse consuelo. Él sale y regresa con una silla idéntica a las demás. Duda pero finalmente la coloca en medio de las otras. Él y Ella se toman de la mano, lentamente y al mismo tiempo se sientan cada uno en su silla. Se miran temerosos.*

Él: No sabemos nada de viejos o enfermos.

Ella y Él: ¡Tendremos que acostumbrarnos!

Ella: Ni siquiera usa aparatos.

Él: ¿Cómo sabes?

Ella: Los viejos no los usan. Se creen más listos.

Él: ¿Entonces cómo sabremos qué hacer con él?

Ella: Dijiste que sólo tenemos que cuidarlo como a un niño. Nuestro Niño se cuida sólo desde...

Él y Ella: ¡Siempre se ha cuidado solo!

Ella: ¡El niño! No hemos completado su proceso de graduación.

Él: ¡Cierto, hoy es el gran día!

Ella: Solicitud de sincronización de los padres del Niño graduado...

El: Procesando sincronización. Pausa. Pausa. Pausa/

Ella: Sincronización terminada.

Ella: Autorización para instalar el programa educacional etapa dos en los aparatos del Niño.

Él: Concedida. Autorización de los padres sincronizada.

Ella: Instalación: en proceso. Pausa. Pausa. Pausa/

Él: Instalación completada exitosamente.

*Se miran orgullosos y sonríen. Se abrazan.*

Él: ¡Felicidades, querida!

Ella: ¡Por el Niño!

Él: ¡Por su graduación de etapa uno!

Ella: ¡Ah, qué rápido crecen!

El: Tenemos que festejar, y se me ocurre cómo.

*Él la persigue seductor. Ella se escabulle, siguiendo el juego de seducción.*

Ella: Espera, ya nos excedimos esta semana, de hecho ya gastamos los puntos de la semana entrante.

Él: ¡Ya pagaremos las multas!

*Él la alcanza. Se besan apasionados.*

## **Escena 2**

*Encima de una silla hay un cuadro enorme con un marco grueso de madera, que enmarca el retrato de una mujer. Él y Ella lo miran con curiosidad. Lo analizan tratando de darle sentido. Ella lo toca de diferentes formas, buscando que algo suceda.*

Él: ¡No lo toques!

*Ella se detiene. Él la abraza y después mira el retrato con decisión. Lo voltea de cabeza y lo observa, intenta presionar ciertos puntos para accionarlo pero no pasa nada. Él y Ella se miran cómplices y asienten.*

Ella: No funciona.

*Él lo carga con la intención de retirarlo. Entra el Abuelo, Él y Ella tratan de disimular.*

Abuelo: Lo puse ahí, como no hay paredes...

*Él deja el cuadro en la misma silla. El Abuelo se quita el sombrero pero al no encontrar dónde colgarlo, se lo pone de nuevo.*

Abuelo: No iba a dejar a tu madre.

Él: Está descompuesto.

Abuelo: ¿Qué?

Ella: Habrá que eliminarlo.

*Él lo carga de nuevo.*

Abuelo: ¡No hijo, espera! Sé que me culpas...

Él: *(Bajando el cuadro)* Voy a revisar el sistema, esto pudo haberle producido alguna falla.

Abuelo: Mírala. *(Ambos miran el retrato)*. Ella no quería vivir conectada...

Él: Analizando objetos extraños...

Abuelo: ...desconectada de la vida.

*Él y Ella reciben una señal y reaccionan ante la alerta.*

Él: Se ha detectado una amenaza...

Abuelo: Lo hice por amor y respeto a su vida.

Ella: Buscando amenaza...

Él: ...Amenaza localizada.

*Él sale y regresa de inmediato con una pequeña planta en una maceta que señala despectivo.*

Abuelo: ¿Mi planta?

Él: Tampoco funciona.

Abuelo: ¡Sólo necesita agua!

Ella: ¡No la cargues!

*Él la deja de inmediato.*

Abuelo: ¿Tienes alguna cubeta o algo para ponerle un poco?

Ella: Antes de cargarla debemos descargar algún elemento para no saturar la capacidad de memoria.

*Él se dispone a salir pero Ella lo detiene.*

Ella: Yo voy.

Él: *(Interponiéndose)* Voy yo, querida, no te molestes.

*Ambos tratan de detener al otro para salir primero y es Ella quien lo consigue. Él y el Abuelo se miran, incómodos.*

Abuelo: Fue elección de tu madre, hijo, yo sólo cumplí su deseo.

Él: Voy a...

*Él sale. El Abuelo busca un lugar para colocar la planta en donde le de la luz.*

Abuelo: Vamos a buscarte un lugar donde te de el sol. *(Prueba en varios lugares)* No va a ser fácil...

*Resignado la deja en el mismo lugar. Limpia las hojas de la planta mientras le habla.*

Abuelo: Ya te acostumbrarás.

*Él entra con un gotero y se lo da al Abuelo. Éste lo mira extrañado pero finalmente le pone gotas de agua a la planta. Se dirige a Él.*

Abuelo: Tu madre te quería mucho.

Él: ¿Qué?

Abuelo: Puedo contarte muchas historias de ella.

*Él lo mira confundido.*

### Escena 3

*En una esquina hay algunos libros apilados. El retrato enmarcado está suspendido en el aire. La planta está en el suelo, en una esquina. Ella y Amiga esperan impacientes. Ella se desespera y se levanta molesta.*

Ella: ¡Son más de las ocho!

Amiga: Se han de haber entretenido en el camino.

Ella: ¿Entretenido? Los tiempos están calculados con exactitud.

Amiga: No te preocupes. Son adultos.

Ella: No estoy preocupada. Su retraso puede costarnos caro. *(Esperan)*. Además, viniste sólo para conocerlo.

Amiga: Me serviría ver sus cosas, si no te importa.

*Ella consiente. Amiga empieza a husmear entre los libros .*

Ella: Últimamente todo es... impredecible. Excepto claro, la hora de la comida. Desde que llegó comemos todos juntos, ¡sentados y en el mismo lugar!

Amiga: Se siente bien, ¿no?

*Amiga disfruta mientras toca y huele las páginas abiertas de un libro.*

Ella: Son libros. Pero con páginas enumeradas y palabras impresas. Por las noches lee cuentos al Niño y le enseña los dibujitos, claro que el Niño no entiende por qué éstos no se mueven.

Amiga: ¡Hace mucho no veía unos así!

Ella: Al terminar los vuelve a guardar. ¡Ni siquiera se molesta en tirarlos a la basura!

Amiga: ¿Me los puedo llevar?

*Ella la mira reprobatoria.*

Amiga: *(Con nostalgia)* Mi marido se deshizo de todo lo que no cabía en la memoria. No conservamos nada. ¿Sabías que antes la memoria se podía ejercitar y ser ilimitada?

*Ella la mira sin comprender.*

Ella: Yo creo que todo lo que trajo es ilegal. ¿Sabes lo que cuesta un permiso para un álbum familiar? Y tiene montones.

Amiga: Mientras los tenga bien guardados, no creo que debas declarar nada. Yo podría llevarme algo...

*Ella encuentra el diario del Abuelo y se lo enseña como si fuera la evidencia de un crimen.*

Amiga: ¿Escribe... a mano?

Ella: Yo tampoco entiendo de dónde saca las plumas. Y cuando no lee o escribe, habla. Le hemos dicho que las palabras contaminan, ¡ah!, pero no parece importarle.

Amiga: Tienes que llevarlo al “cafecito”.

Ella: Ni creas que voy a contribuir a tus experimentos.

Amiga: Está probado. Las personas mayores todavía utilizan las palabras para expresarse y transmitir historias. ¡Podemos reciclar sus palabras!

Ella: Ay, amiga, la era ecológica ya pasó de moda.

Amiga: Quedan pocos como él. Deberías agradecer su compañía ¿Tu marido qué dice?

Ella: Me prometió que lo iba a convencer de que se muriera pronto, pero desde que su papá le cuenta historias de su infancia, ¡se ha vuelto un fanático de la historia!

Amiga: Es un privilegio tener a alguien que se acuerde de todo.

Ella: Para eso tenemos aparatos y pagamos impuestos.

Amiga: Apuesto a que el abuelo no está de acuerdo contigo.

Ella: ¿Tú también vas a llamarlo así? Antes era un viejo enfermo que se mudaba a mi casa, y ahora ¡se ha convertido en el abuelo!

Amiga: Es natural que se hayan encariñado con él. Deberías verlo como una novedad.

Ella: Yo más bien lo veo como una antigüedad. El problema es mi marido. Sale con él, caminan, platican, se ríen... ¡Qué ejemplo es ese para el niño!

Amiga: ¿Estás celosa?

Ella: ¿Eh? (Se estremece) Falla temporal. Re conexión en 1,2,3...

*Amiga la mira rara. Ella se recompone como si nada.*

Amiga: Parece que tu marido está queriendo recuperar sus años perdidos con el Abuelo, y ustedes que son tan unidos...

Ella: *(La mira sin comprender)*. Prometí ayudarle a que sus aparatos absorban su memoria y ahora ya casi ni los usa. Ayer se fue a dormir sin aparatos y... ¡despertó sin ellos!

*Amiga descubre escandalizada la caja roja que se quedó sobre la mesa.*

Amiga: ¿Es lo que parece?

Ella: *(Se la quita y la deja en su lugar)* No quiero que el Niño la vea todavía.

Amiga: No puedo creer que vayas a usarlo.

Ella: Todavía no. Tengo que esperar la autorización de mis aparatos... ahora se recargan.

Amiga: Antes los aparatos se apagaban cuando se los ordenábamos. ¡Qué irónico, ¿no?! Ahora toman sus propias decisiones. Esperemos entonces. *(Se cruza de brazos)*.

Ella: Está bien, esperemos *(se cruza de brazos)*.

*Ambas esperan inmóviles viendo al frente. Pausa corta.*

Amiga: ¿Ya esperamos suficiente?

Ella: No sé, nunca había esperado sólo por esperar. *(Se levanta)* ¿Te acuerdas cuando éramos de la misma edad?

Amiga: ¿Vas a empezar?

Ella: ¡Es que has envejecido tanto!

Amiga: Estoy orgullosa de cada arruga.

Ella: ¿En serio crees que vale la pena vivir sin aparatos?

Amiga: Los uso pero no dependo de ellos. Y así conservo mis cualidades humanas.

Ella: ¡Y tus defectos!

Amiga: *(Con nostalgia)* Había perdido ya por completo mi tolerancia a la frustración, pero cuando mi capacidad de asombro estaba en etapa terminal, fue que decidí alejarme de ellos.

Ella: Pues deberías usarlos más, te rejuvenecerías un poco.

*Sonríen hipócritas. Amiga toma de nuevo la caja roja para evadir el momento incómodo.*

Ella: Se lo voy a dar al niño como regalo de graduación, sólo estoy esperando que llegue el modelo azul.

Amiga: ¿En serio vas a experimentar con tu propio hijo?

Ella: ¿Qué daño podría hacerle un convertidor de emociones?

Amiga: ¡Pues que dejaría de usar sus propias emociones! Sabes lo que eso significa, ¿no?

Ella: Si hemos de perder nuestra capacidad emocional, será para evolucionar.

Amiga: Bueno, es... tu hijo. Yo no sé lo que es criar un niño.

Ella: No es la gran cosa. Hay programas educacionales para las diferentes combinaciones de padres. Sólo te haces la prueba de compatibilidad con tu pareja y... te dan el que te toca. Deberías intentarlo.

Amiga: Si eso es maternidad, prefiero abstenerme.

Ella: Mejor. Gracias a mujeres como tú ya combatimos la sobrepoblación.

Amiga: *(Deja la caja)* Y precisamente por eso entré al grupo, para luchar contra el peligro inminente de la extinción humana.

Ella: Y entonces te dedicas a “salvar a los que estamos jodidos”, ¿no? ¡Qué gran complejo de superioridad el de ustedes!

Amiga: A ti te haría un descuento.

Ella: ¡Eso que haces es un delito!

Amiga: Se llaman terapias.

Ella: Mira, yo tengo un trabajo, un marido y una vida completamente bajo control.

Amiga: Yo también tengo un trabajo, un marido y una vida completamente fuera de control.

*Se miran retadoras.*

Ella: Los recuerdos contaminan, y ¡tú te dedicas a rescatarlos!

Amiga: Entre otras cosas.

Ella: ¿Quién te crees que eres?

Amiga: No estoy sola. Cada vez son más los que se unen al grupo de los inconformes. Deberías intentarlo.

Ella: Ay, mira, nunca he apoyado a la izquierda y ni me gusta la política, ¿podemos hablar de otra cosa?

Amiga: *(Ofendida)* Claro, es tu casa, son tus impuestos.

#### Escena 4

*Él y el Abuelo juegan ajedrez. Están sentados frente a frente, cada uno en su silla y en medio, viendo hacia el frente, está sentado el Niño, que es un muñeco de acrílico transparente, tosco y sin rostro. La silla en la que está el Niño está integrada a su cuerpo. El juego de ajedrez está recargado sobre las piernas del Niño, como si fueran la mesa.*

Abuelo: Es como hacer ejercicio, hijo, todos los días me cuento a mí mismo la historia de cómo conocí a tu madre. Por eso es que sigo enamorado de ella.

Él: ¡Mamá murió hace doce años!

Abuelo: Sí, pero las cosquillas en el estómago, la sensación de placer en todo mi cuerpo... Desde que descubrí que con el recuerdo puedo revivirlo, decidí vivir enamorado todos los días.

Él: Yo amo a mi esposa aunque no recuerde cada detalle.

Abuelo: Eres joven, por supuesto que la quieres, pero algún día se te olvidará que la amas.

Él: Papá, vivo con ella.

Abuelo: Precisamente por eso.

Él: ¿No te parece exagerado recrear a diario un falso enamoramiento?

Abuelo: Antes lo hacía por ella, ahora por mí.

Él: ¿Para qué?

Abuelo: Sólo así puedes dejar de pensar en ti, o más bien, dejar de pensar como tú, cuando tienes que salvar a la mujer que amas. *(Él lo mira con incógnita)*. Tú mamá y yo viajamos a China y nos perdimos el uno del otro. Ella no hablaba el idioma ni sabía dónde nos íbamos a hospedar.

Yo tenía que encontrarla porque si no, se perdería por siempre. Entonces tuve que dejar de pensar como yo.

Él: ¿Qué hiciste?

Abuelo: En lugar de correr a buscarla, me senté y reflexioné. La pregunta no debía ser: ¿Qué haría yo en su lugar?, sino ¿qué haría yo si estuviera en su lugar y me preguntara qué haría ella si estuviera en mi lugar y se preguntara qué haría yo en su lugar y..., ¿me entiendes?

Él: N... nno estoy seguro.

Abuelo: A veces tienes que arriesgarlo todo aunque sepas que tienes pocas probabilidades.

*Él se queda pensativo. Mira al Niño y le habla.*

Él: Este juego lo aprendí cuando tenía tu edad. Si pones atención vas a aprender muy rápido.

*El Abuelo lo mira a Él y luego al Niño que está evidentemente inmóvil.*

Abuelo: ¡Sí, claro!

*Él mira al Abuelo. El Abuelo le sonríe.*

Abuelo: ¿Sabes? Desde que estoy en tu casa me siento mucho mejor.

Él: ¿Ya no vas a morirte? (*El Abuelo lo mira sorprendido*). No, no. Quiero encontrar la manera de registrarte permanentemente en el sistema de la casa.

Abuelo: Gracias hijo, pero mi muerte es inevitable. La he estado posponiendo porque quería conocer a mi nieto y... (*mira al Niño desilusionado*) ya lo conocí. Por cierto, ¿no debería el Niño tener un nombre?

*Se produce un apagón. Él se levanta inmediatamente, sorprendido.*

Él: ¡Qué raro! Esto nunca había pasado. Voy a ver.

Abuelo: No, no, espérate.

Él: Quédate con el Niño, por favor, le tiene miedo a la oscuridad.

*El Abuelo se queda, resignado. Él sale. El Abuelo analiza al Niño y se le acerca inquisidor.*

Abuelo: Con que miedo a la oscuridad, ¿eh? ¿Sabes qué me pasaba de niño cuando tenía miedo? me sudaban las manos, se escuchaba mi respiración, me temblaba todo el cuerpo.

*El Abuelo quita el ajedrez y mueve al Niño como a un maniquí, para intentar encontrarle un botón en algún lugar. Lo zarandea interrogándolo.*

Abuelo: ¿¡Dónde está tu maldito botón!?

*El Abuelo, cansado y resignado, deja al Niño en el suelo.*

Abuelo: Está bien, voy a hacer de cuenta que me escuchas, que te afecta algo de lo que te digo y que me contestas con palabras que salen de tu boca.

*Se acerca a la cara del Niño y lo mira minucioso esperando respuesta. Se retira desilusionado.*

Abuelo: Y yo que pensaba que el amor a un nieto era incondicional.

*Se sienta de nuevo, mira al Niño tirado en el suelo y, tras meditarlo, recarga uno de sus pies sobre él.*

Abuelo: ¿Te duele? Con que grites será suficiente para que me quite. Pero si no dices nada...

*Se recuesta poniéndose cómodo y recarga sus pies cruzados sobre el Niño, usándolo como taburete.*

Abuelo: Yo quería un nieto para contarle mis historias y que me viera como un héroe. Un nieto que me hiciera sentir útil, sabio. No uno que me hiciera sentir... cómodo.

*Regresa la luz. El Abuelo rápido quita los pies del Niño. Él entra agitado.*

Él: Se colapsó el sistema. Pude arreglarlo pero sólo temporalmente.

Abuelo: ¿Eso es malo? Digo, ¿qué quiere decir?

Él: *(Mira al Niño y lo levanta)* ¿Cómo hiciste para que se durmiera tan rápido?

Abuelo: ¿Qué? ¿Dormi...? no, no está dormido, ha estado escuchándome. Tenías razón con eso del canal de comu/

*Ella entra dando vueltas en círculos como un robot.*

Ella: Sincronizando contactos...

*El Abuelo la mira extrañado.*

Él: *(Al Abuelo)* Ella va a estar bien, sólo necesita unos segundos... *(viendo al Niño)* Normalmente no se duerme en la oscuridad.

Ella: ...sincronizando experiencias...

Abuelo: Estábamos platicando y riéndonos.

Él: Papá, ¡está profundamente dormido!

Ella: ...completando paso seis de siete... Noa, pa, gue el equipo.

Abuelo: ¿No crees que puedo reconocer cuando hablo con alguien?

Ella: Restauración de memoria no dañada en uno, dos, tres.

*Ella deja de dar vueltas y se acerca al Abuelo como si nada hubiera pasado. El Abuelo la mira extrañado. Ella mira al Niño con ternura.*

Ella: ¡Qué niño tan lindo! ¿Quién es?

Abuelo: ¿Cómo que quién... cómo?

Él: Voy a despertarlo, tiene que cenar. *(Toma al Niño y le hace caricias).*

Ella: ¿Cómo llegó ?, ¿Y qué hace usted aquí?

Abuelo: *(A Él)* ¿Qué le sucede?

Él: Perdió su memoria de mediano plazo.

Abuelo: ¿Qué?

Él: El sistema colapsó justo en el segundo con nueve doceavos y se perdieron los registros de sus últimos cinco años. No importa papá, no es tu culpa.

Abuelo: ¿Mi culpa? ¿Yo qué hice?

Él: Nada, fuimos nosotros, quisimos registrarte engañando al sistema.

Ella: ¿Puedo cargarlo?

*Ella toma al Niño en sus brazos. El Abuelo está confundido.*

Abuelo: ¿No reconoce a su propio hijo?

Él: Sólo fue una gran coincidencia que colapsara en el instante en que se estaban haciendo sus actualizaciones. Lo voy a reparar.

Abuelo: ¿Me estás diciendo que todos sus recuerdos dependen de que se vaya la luz?

Él: Sólo los de mediano plazo.

Abuelo: En mi época también existía algo así, se llamaba Alzheimer y sus causas no tenían nada que ver con la electricidad.

*Ella da vueltas con el Niño en brazos, le hace caricias y juegan.*

Él: Creo que ya despertó pero no estoy seguro, no lo veo parpadear.

Abuelo: *(Riendo)* ¿Parpadear?

Él: Papá, no digas nada delante del Niño, por favor, podría afectarle .

Abuelo: ¡Ja, eso me gustaría verlo!

Él: *(Al Niño)* Te pareces tanto a tu abuelo.

Abuelo: *(Ofendido)* ¡Qué! No, no se parece nada a mí.

Él: *(Al Niño)* Sé que hoy no es martes pero, ¿puedo abrazarte? *(Lo abraza).*

*El Abuelo se dispone a irse. Él lo sigue mientras Ella juega con el Niño.*

Él: ¿Te acompaño?

Abuelo: Estoy agotado, voy a dormir.

Él: Pensé que no usabas aparatos.

Abuelo: No los uso. Sólo tengo que acostarme y ... cerrar los ojos.

*El Abuelo se sienta y cierra los ojos. Él lo mira con cierta melancolía.*

Ella: ¡Qué niño tan bien portadito! ¿o es niña? No alcanzo a ver su registro.

Él: *(Mira al Niño con duda)* ¿Está dormido?

Ella: ¿Entonces es niño?

Él: Ya debería conocernos mejor. *(Al Niño)* ¿Quieres saber cómo nos enamoramos tu mamá y yo?

Ella: No lo tortures, su sistema se está poniendo azul.

*Él se acerca a mirarlo.*

Él: ¡Qué raro! Parece que no sabe quienes somos.

Ella: Nosotros tampoco. Presentémonos. Hola, niño, mucho gusto.

Él: No llores. Claro que mamá sabe quién eres, sólo está jugando.

Ella: ¿Está llorando?

Él: No sé. Pero es lo que yo haría.

*Los dos se acercan y observan al Niño con curiosidad.*

Ella: Tenemos que buscar a sus padres.

*Él la mira con lástima. Le hace una caricia y se queda pensativo.*

Él: Se parecen mucho ustedes dos.

Ella: ¿Sí?

Él: Pienso que el Niño es idéntico a ti.

Ella: No me había dado cuenta.

Él: Tienen la misma expresión. La misma mirada.

Ella: Bueno, los dos somos de banda ancha...

Él: Los mismos rasgos. Hasta la misma cobertura...

Ella: ¡Tienes razón!

Él: Podría ser nuestro niño, si tuviéramos uno.

Ella: Si, creo que si tuviéramos un niño sería como éste.

Él: *(Al Niño en susurro)* No te asustes, es un juego entre mamá y yo. *(A Ella)* ¿Sabes, querida? tengo una idea.

Ella: Guárdala bien, si la descubren tendremos que pagar más impuestos.

Él: Quiero proponerte algo.

Ella: ¿Matrimonio?

Él: ¡Soy un hombre casado!

Ella: ¿Quieres entonces que seamos amantes?

Él: No, querida, quiero proponerte...

Ella: Rápido, el Niño está inquieto. ¿Crees que si tuviéramos un niño, sería así de inquieto?

Él: Absolutamente. *(La toma de los brazos y le habla firme)*. ¡Adoptemos al Niño!

Ella: Qué buena idea, querido, ¡Adoptemos al Niño!

*Se abrazan. Él mira al Niño con tristeza.*

## **Escena 5**

*Ella se mueve con precisión y movimientos pequeños.*

Él: Hoy es cumpleaños de mi papá.

Ella: No fui notificada.

Él: Deberíamos... hacer algo.

Ella: ¿A qué te refieres?

Él: Fiesta con pastel y regalos.

Ella: Te dije que no fui notificada.

Él: Te estoy avisando ahora.

Ella: ¿No debería estarse muriendo en lugar de cumplir años?

Él: Hay que celebrarlo.

Ella: Esas costumbres se abandonaron hace mucho.

Él: Lo he perdonado.

*Ella se estremece. Se miran.*

Ella: ¿Eliminaste el recuerdo traumático de tu memoria?

Él: No es necesario. Perdonar es renunciar al derecho de reclamar. He renunciado a seguir culpándolo.

*Ella lo mira sin entender.*

Ella: ¿No te parece extraño que no se le hayan terminado las medicinas?

Él: No le llevo la cuenta.

Ella: El paquete está intacto.

Él: Pensé en ir a uno de esos lugares al aire libre.

Ella: ¡Ahí no hay protecciones!

Él: Creo que al Niño le gustaría conocer un lugar así.

Ella: ¡Está fuera del ciberespacio!

Él: Sería divertido sorprender al Abuelo. Vamos ahora.

Ella: ¿Sin hacer primero una copia de seguridad?

Él: Así no sería una sorpresa.

Ella: No tenemos suficiente velocidad de transmisión.

Él: Sería la primera vez que saldríamos sin haberlo planeado.

Ella: El Niño no tiene cable de fibra óptica.

Él: Lo protegeremos con nuestros equipos. Hasta podríamos dejar de usarlos por un rato.

*Ella se descontrola, empieza a dar vueltas sin rumbo.*

Ella: Para continuar cierre sus ventanas inactivas.

*Él la mira, asustado.*

Ella: Restableciendo programa. Tiempo de espera: 6 segundos.

Él: El Abuelo dice que yo iba a esos lugares cuando era niño, y me gustaban.

Ella: *(Se restablece)* Comando desconocido. Intente nuevamente.

Él: ¿Qué te pasa?

Ella: Necesito cerrar archivos pesados. Tengo un desequilibrio.

Él: ¿Te sientes mal?

Ella: Ejecutando equilibrio. *(Inhala profundo)*. Cargando *(exhala)*. descargando.

*Entra el Abuelo. La mira a Ella que respira hipnotizada.*

Ella: Cargando... (*inhala profundo*), descargando... (*exhala*).

Él: Hola papá, ¿quieres chatear con nosotros?

Abuelo: Me gustaría mucho, hijo... ¿qué tengo que hacer?

Ella: ¡Él no está configurado a la red!

Él: Podríamos abrirle una ruta de acceso.

Abuelo: Conozco el camino, hijo, no los interrumpo más. (*Se dispone a salir*).

Él: No te vayas, papá.

*Él trae al Abuelo de vuelta. Ella lo mira despectiva. Él y Ella se retan con la mirada.*

Él: Te tenemos una sorpresa.

## **Escena 6**

*En el cafecito, Amiga está sentada a la mesa. Él llega, mira a su alrededor, observando el lugar. Carga algunos libros y el diario del Abuelo. Amiga se levanta. Él se acerca.*

Amiga: Gracias por venir. No sabía si...

Él: Pensé que ya no existían estos lugares.

Amiga: Son clandestinos. Aquí trabajamos y venimos sólo los del grupo.

Él: El virus.

Amiga: (*Se ríe*) Entre nosotros preferimos llamarnos los inconformes.

*Se sientan. Amiga le ofrece un café. Él le da los libros y Amiga los mira impresionada.*

Amiga: Quise llevármelos ese día pero ella... no le gusta lo que hago.

Él: Antes compartían las mismas ideas.

Amiga: Eso fue hace mucho, cuando las ideas todavía eran privadas. Ahora sólo compartimos el recuerdo de una infancia juntas.

*Él le da los libros y el diario del Abuelo. Ella los toma con cuidado.*

Amiga: ¿No pudo venir el Abuelo?

Él: Mi papá no entiende de estas cosas. Es mejor que no se entere.

Amiga: Me hubiera gustado conocerlo. En realidad sólo platicamos con ellos y ni cuenta se dan de lo que hacemos.

Él: ¿Los analizan sin avisarles?

Amiga: Más bien no intervenimos en sus procesos para no alterar los resultados.

Él: Los analizan.

Amiga: Lo que nos interesa es cómo piensan por sí mismos, cómo resuelven los problemas cotidianos sin aparatos y nosotros lo registramos para después reproducirlo.

Él: Lo siento, su diario es lo único que verás de él.

Amiga: Eso también sirve. Archivamos sus palabras, su sintaxis, y diseñamos programas que se le pueden instalar a cualquiera.

Él: ¿Funcionan? Las terapias...

Amiga: No es mas que aprender a hacer lo que hacíamos antes, por naturaleza.

Él: Pero es cruel y doloroso.

Amiga: *(Riendo)* Sé que la publicidad no nos ayuda mucho. Usar todo el potencial humano representaría una quiebra para la economía. El consumismo tecnológico es brutal.

Él: Quiero intentarlo.

Amiga: ¿Trajiste tu memoria?

*Él se queda pensativo.*

Él: ¿Qué pasaría conmigo?

Amiga: Es normal tener dudas. Sabes lo que hacemos.

Él: ¿Ya no seré el mismo?

Amiga: Mírame a mí. Antes de que existieran los aparatos... sobrevivíamos.

*Él duda un momento.*

Él: Traigo mi memoria. *(Le da un chip).*

Amiga: Hay algo que debes saber. Una vez que empiezas el tratamiento no lo puedes suspender.

Él: Entiendo, no hay marcha atrás. Lo único que necesito saber es si después podré ayudarla a ella.

Amiga: ¿Vendría?

Él: No.

Amiga: Es difícil dar ayuda a quien no la quiere.

Él: Ya no puedo verla así. Habla muy raro. A veces no le entiendo.

Amiga: Son sus aparatos que hablan por ella.

Él: La extraño.

Amiga: ¿Qué tan grave está?

Él: Llama archivo muerto a sus sentimientos. Y ha intentado removerlos permanentemente de su sistema...

Amiga: Intento de suicidio emocional. Lo he visto antes...

## **Escena 7**

*Hay un perchero a un lado, de él cuelga el sombrero del Abuelo y un paraguas.*

*Él está con el Niño jugando ajedrez. El ajedrez está recargado en las piernas del Niño. Él mueve sus piezas y cuando es el turno del Niño, Él espera, aburrido. Se sorprende que el Niño no mueva.*

Él: Te recomiendo mover ésta. *(Él mueve la pieza del Niño).* Divertido, ¿no? *(Se levanta)* Te traje algo.

*Él saca una pequeña caja, es idéntica a la caja roja de la segunda escena, excepto por el color. La pone encima del ajedrez.*

Él: Te da igual si es azul o roja, ¿verdad?

*Ella entra y mira el paraguas.*

Ella: ¿Qué es esto?

Él: Cosas del abuelo.

Ella: ¿Quieres arruinarnos? Él no se puede quedar.

*Ella toma el paraguas y, sin abrirlo, le da un uso diferente al que conocemos. Él se lo arrebató.*

Él: Así no.

*Él abre el paraguas pero también le da un uso diferente al acostumbrado. Ella lo mira tratando de encontrarle sentido.*

Él: Esto le van a encantar al Niño.

Ella: Quería hablarte del Niño. Podemos ser excelentes padres.

Él: ¿De qué hablas?

Ella: Pregunté al sistema qué se necesita para ser buenos padres adoptivos.

Él: Querida...

Ella: Sólo es necesario tener el registro familiar completo y cubrir todos los impuestos sin adeudos o retrasos en los pagos.

Él: Hay algo que...

Ella: Estuve revisando nuestros archivos, ¡Tenemos todo en orden! ¿Sabes lo que eso significa?

Él: ...Perdiste tu memoria de mediano plazo.

Ella: ¿Qué?

Él: Cinco años y, ¡ni siquiera te has dado cuenta!

Ella: Entonces...(Emocionada) ¡he rejuvenecido cinco años!

Él: Te perdiste nuestros últimos cinco años, ¿no te da tristeza?

Ella: ¿Tristeza? (Se estremece) código no identificado. (Pausa) Restableciendo conexión...

Él: Logré recuperarla y poco a poco se irá instalando de nuevo en tu sistema pero estás expuesta a perder otras cosas.

Ella: Mi memoria está bien. El que está mal eres tú. Mira que proponerme adoptar un niño cuando ya teníamos el registro familiar completo...

Él: El Niño es nuestro.

Ella: ¡Lo sé! El trámite de adopción fue muy rápido.

Él: Siempre ha sido nuestro.

Ella: ¿Verdad que así parece? Lo instalan en el sistema como si hubiera existido ahí desde siempre.

Él: El Niño sabe que siempre ha sido nuestro. Para él no es un juego.

Ella: Hacen lo mismo en su sistema, ¡increíble! ¿no?

Él: Tenemos que ir a las terapias.

Ella: Sólo falta llenar un formulario y ¡nos da la garantía de buenos padres por un año!

Él: Las terapias de humanización no son lo que pensamos.

Ella: ¿Necesitamos terapia para que nos instalen al Niño en el sistema?

Él: Querida... tienes que curarte. Pero... sin tus aparatos.

Ella: ¿Qué?

Él: Debes dejar de usarlos.

Ella: ¿Me estás pidiendo que me desconecte?

Él: Te estoy pidiendo que te conectes conmigo.

Ella: Y mi planeador, mi calculador, mi identificador, mi evaluador, mi verbalizador...

Él: Antes teníamos todo eso. Eran parte de nosotros.

Ella: Eramos ineficientes, torpes, imprecisos...

Él: Eramos felices.

Ella: ¿Felices? (*Se estremece*) Este mensaje podría contener virus, si no reconoce al emisor, le sugerimos rechazarlo.

Él: Eramos nosotros.

Ella: .. Impuntuales, indecisos, impredecibles...

Él: Espontáneos.

Ella: Los aparatos suplen nuestras torpes capacidades humanas.

*Pausa.*

Él: Fui con ella. (*Ella lo mira escandalizada*). Nos vimos en un lugar que llaman "el cafecito".

Ella: Pensé que ya no existían.

Él: ¡Es clandestino! Yo mismo ordené el café, le puse el azúcar y lo revolví con una cuchara. Me senté junto a nuestra amiga para conversar.

Ella: ¿Cercanía física innecesaria?

Él: Estábamos frente a frente ¡Nos mirábamos mientras hablábamos!

Ella: ¿Contacto visual extremo?

Él: ¿Sabías que los gestos de las personas a veces acentúan su discurso pero otras veces lo contradicen?

Ella: ¡Te podían haber arrestado!

Él: (*Le hace una caricia y Ella se estremece*) Podríamos hacer las cosas diferente. Hablarnos en público y usar muchas palabras.

Ella: (*Escandalizada*) ¿Desperdiciar palabras?

Él: Sería nuestro secreto.

Ella: ¡Sería un delito!

Él: Un maravilloso delito.

Ella: ¿Pensaste en el calentamiento global, en la capa de ozono, en las inundaciones?

Él: Antes las palabras no contaminaban. Podríamos enseñárselas al Niño y platicar con él.

Ella: (*Confundida*) ¿Estás desconectado?

Él: Así sabríamos lo que piensa. Míralo.

*Los dos se quedan viendo al Niño.*

Él: Estuve revisando los álbumes de mi papá, imágenes de cuando yo era niño... no se parece a mí. ¿Has notado que no habla? (*Ella lo mira extrañada*). No camina ni corre y sólo se mueve de lugar si lo cargamos. (*Ella inspecciona al Niño*). Tampoco sonrío.

Ella: ¿Qué estás insinuando?

Él: Sólo digo que... es diferente a nosotros.

Ella: ¿Diferente? ... buscando... diferencias tridimensionales.... diferencias en el procesador...

Él: Tenemos que hacer algo con él.

Ella: Diferencias en capacidad de memoria....

Él: Yo estoy dispuesto a hacerlo por ti.

Ella: Diferencias de memoria virtual...

Él: Pero también lo haría por mí...

Ella: Memoria extendida...

Él: ¿Confías en mí?

Ella: (*Se estremece*) Este mensaje podría contener virus, si no reconoce al emisor ...

Él: ¿Me quieres?

Ella: Mensaje desconocido...

*Ella lo abraza en automático por un segundo, como un reflejo inexplicable.*

Ella: Emisor reconocido.

*Él sonrío. Ella lo abraza otra vez de forma idéntica, como un reflejo .*

Él: Me quieres, ¿verdad?

*Él le tapa la boca para evitar que conteste. Ella lo vuelve a abrazar idéntico que las otras veces.*

Él: Es lo único que importa.

*Él no permite que Ella se separe del abrazo, la mantiene cerca y le acaricia el cabello.*

## Escena 8

*La luz es evidentemente más tenue que en la escenas anteriores. El Abuelo prueba ponerse en diferentes posiciones mientras Ella lo observa.*

Abuelo: ¿Aquí estoy bien?

Ella: Más para acá. *(Se aleja para mirarlo con perspectiva y le hace señas para que se mueva de un lado al otro)*. No, no me convence.

Abuelo: *(Hace diferentes posturas extrañas)* ¿Qué tal así?

Ella: Déjeme voltear al Niño. No quiero que se vaya a traumar. *(Pone al Niño de espaldas al Abuelo)*. Ahora sí.

*El Abuelo se coloca y se pone tieso. Ella observa.*

Él: *(Entrando)*. ¡Buenas noticias papá! Logré registrarte permanentemente en el sistema de la casa.

Ella: ¿Puedes confirmar que está muerto?

Él: ¿Qué?

Ella: El 99.3% de los viejos enfermos se mueren.

Él: No hables así frente a él.

Ella: No te preocupes, programé su cita. *(Mira su reloj)* Y ya casi es la hora.

Él: ¡Es mi papá!

Ella: No podemos hacer excepciones.

Abuelo: ¿Dónde me acomodo para morir? No quiero causar más molestias.

Ella: Mmm... mejor siéntese en su silla y así no tendremos que cargarlo.

Él: ¿Estás loca? Vamos a cancelar esa estúpida cita.

Ella: El 86% de las cancelaciones provocan un colapso en el sistema.

Abuelo: Déjala, hijo, estoy convencido de mi muerte.

Él: ¡No! Todavía estás enfermo, tenemos que cuidarte, darte medicinas y/.

Ella: ¿Lo has visto enfermo?

Él: Claro, todo el tiempo se comporta como un niño.

Ella: Los viejos son 74.5 % antihigiénicos, 82% inútiles y 98% indeseables.

Abuelo: ¿Por qué habla así?

Él: Reflejos estadísticos. Un efecto secundario al restablecerse su memoria de mediano plazo. Por lo menos ya no piensa que el Niño es adoptado.

Abuelo: ¡Pero cree que es 96% perfecto!

Él: Bueno, nadie es 100% perfecto. *(Pausa)* No quiero que te mueras, papá. Nos hemos divertido haciendo cosas que no estaban agendadas y/

Ella: Y han malgastado palabras. Eso nos ha costado una baja del 25% en la intensidad de la luz.

Abuelo: Ha sido muy agradable compartir contigo, hijo, te agradezco.

Él: Hemos intercambiado sentimientos y reflexiones sin transformadores...

Abuelo: Se llama charlar.

Él: Me has acompañado. ¡Nunca había experimentado la cercanía física sin un propósito primitivamente placentero!

Ella: Sobrecargaron el sistema al 50%. La próxima vez será mutilación cibernética de segundo grado.

Abuelo: Ya estoy decidido, hijo.

Él: ¿Puedes esperar? Quiero intentar algo mientras se recarga el sistema. Ya sabes cómo funciona.

Abuelo: No, la verdad no sé.

Ella: Nadie ha logrado corromper el sistema y no quiero que lo intentes.

Él: ¡Es mi papá!

Ella: ¡Antes era un obsesionado con la vida que íbamos a meter en una cápsula!

Abuelo: Esto me recuerda cuando tu mamá/

Él: Teníamos deudas de información, perdóname que no las pudimos cubrir a tiempo.

Ella: ¡Un desconsiderado!

Abuelo: Ella solía cantar, ¿te acuerdas?

Él: Me has dicho que cantaba con su propia voz pero no me acuerdo.

Ella: ¡El canto natural desvía los procesamientos de almacenaje!

Abuelo: Era muy bello.

Ella: Lo bello es peligroso.

Abuelo: ¡Qué saben de belleza, lo de ahora todo es artificial!

Él: Papá, dame tiempo. Voy a resolverlo.

Abuelo: ¿Me avisas?

Él: Te confirmo.

Abuelo: No, no me confirmes, por favor, ¡sólo avísame!

*Él da vueltas pensativo, sin saber qué hacer.*

Ella: ¿No quiere ir despidiéndose de su nieto?

Abuelo: Sí, claro. *(Se acerca y le pisa el pie al Niño, a propósito. Ella se da cuenta y lo mira fulminante).* Perdón.

Él: *(A Ella)* ¿Por qué no me consultaste primero?

Ella: Sólo me pones el 34% de tu atención.

*Él la mira sin entender. Baja más la intensidad de la luz.*

Ella: ¡No podemos retrasarlo, vamos a perder todo! *(Toma al Abuelo y lo sienta enérgica en su silla).* Aquí.

*Él saca al Abuelo de la silla, lo aleja de Ella. Él y Ella se retan con la mirada.*

Ella: Sólo el 1.3 % de las citas se cancelan y únicamente por muerte anticipada.

*Ella se acerca para arrebatarse al Abuelo. Forcejean. Cada uno lo jala para sí. El Abuelo grita.*

Él: ¿Estás bien, papá?

Abuelo: Déjame ir hijo, he sido muy feliz.... desde niño fui feliz.

Ella: *(Jala al Abuelo)* Esa información no es comprobable.

Abuelo: Es inevitable pensar en la niñez cuando se está a punto de morir.

Él: *(Jala al Abuelo)* Va a vivir con nosotros.

Ella: *(Vuelve a jalar al Abuelo)* El sistema de la casa nunca va a reconocerlo.

Él: Puede quedarse en la nube.

Abuelo: Gracias, hijo, ya siento que me estoy yendo al cielo.

Él: ¡No!

Abuelo: *(A Él)* Quiero que te quedes con mi diario que escribo desde hace más de cuarenta años.

Ella: Si no muere en los próximos 48 segundos quedará permanentemente en el sistema como un virus...

Él: Buscaré el antídoto.

Abuelo: Yo ya estoy infectado, sálvense ustedes.

Ella: ¡Tendremos que marcarlo como spam antes de que se hagan las actualizaciones!

Él: No puedo, es mi papá.

Abuelo: Ya siento el virus correr por todo mi cuerpo...

Él: Voy a desconectar el sistema.

Abuelo: Soy inmune a la tecnología, hijo. Déjame morir.

Él: Tiene que haber una cura.

*Él suelta al Abuelo y se dirige a la central del sistema de la casa. Ella suelta también al Abuelo y lo sigue a Él, impidiéndole el paso.*

Ella: ¡No te atrevas a desconectarlo!

Abuelo: Hijo, no existe cura para la vejez.

*El Abuelo se recuesta en su silla y cierra los ojos sin que ellos lo noten. Él y Ella discuten y forcejean sin mirar al Abuelo.*

Ella: Perderemos todo...

Él: Son sólo aparatos.

Ella: ...nuestras imágenes, nuestra música...

Él: Se pueden reponer.

Ella: ...nuestros amigos...

Él: ¡No los conocemos!

Ella: ... mi popularidad. (*Él la mira desconcertado*). Siete mil solicitudes de amistad, dos mil de matrimonio...

*Él la abraza.*

Ella: Jamás tendremos una vida.

Él: La tendremos únicamente para nosotros mismos.

Ella: No, no lo voy a permitir. (*Se interpone*).

Él: ¡Quítate!

*Vuelve a subir la intensidad de la luz. Él y Ella se detienen un momento y se miran. Voltean a ver al Abuelo y descubren que yace acostado inmóvil en su silla. Él corre hacia él. Se le acerca y se da cuenta que no está respirando.*

Él: ¡Papá! (*A Ella*) No respira.

Ella: (*Viendo su reloj*). Justo a tiempo.

*Él se pone nervioso. Quiere resucitar al Abuelo pero no sabe qué hacer. Le mueve un brazo, el otro, trata de abrirle los ojos. Ella guarda el ajedrez y se dispone a llevarse al Niño.*

Ella: El Niño no debería estar viendo esto.

Él: Rápido, trae un... un respirador.

Ella: El 88% de los traumas infantiles/

Él: Mejor un resucitador, o un aliviador, o, ¡algo! ¿Qué tenemos para estos casos?

Ella: Nada, el Abuelo no usaba aparatos.

*Ella sale indiferente con el Niño. Él hace varios intentos por despertar al Abuelo hasta que se da por vencido y llora sobre su cuerpo inmóvil.*

## Escena 9

*El Niño está en medio. Ella camina alrededor, sistemática, mientras que Él, con mucha calma, riega la planta con el gotero y después limpia sus hojas a manera de ritual. Una vez que termina, recarga la planta sobre las piernas del Niño, solemne.*

Él: Estoy listo.

Ella: ¿Estás seguro?

*Él asiente.*

Ella: ¿Deseas eliminarlo permanentemente?

Él: Confía en mí.

*Ella se estremece, hace corto circuito.*

Ella: Si eliminas al Niño del sistema no podrás recuperarlo. ¿Deseas continuar?

Él: Sí.

*Él y Ella se preparan.*

Ella: Solicitud de sincronización de los padres.

Él: Solicitud autorizada.

Ella: Procesando sincronización para descartar al Niño del sistema. ... Pausa. Pausa. Pausa/

Él: ¡Sólo hagámoslo, por favor!

*Ella se desconcierta. Él la toma de las manos y cierra los ojos.*

Ella: Sincronización terminada.

*Él se pone triste. Se suelta de Ella y se levanta.*

Ella: Eliminación del Niño: completada exitosamente.

*Él llora.*

Ella: ¿Deseas realizar ahora las actualizaciones?

Él: No sé qué quiero hacer.

*Él se acerca al Niño y le toma un brazo.*

Ella: Las actualizaciones están disponibles y listas para ser descargadas.

Él: Me había acostumbrado a él.

Ella: Sin las actualizaciones no podrás continuar.

Él: Llegué a quererlo.

Ella: *(Se estremece)*. Re conexión en 1,2,3. ¿Deseas descargarlas en este momento?

Él: ¡No quiero hacer nada!

Ella: Si no ejecutas las actualizaciones ahora, el sistema podría autodestruirse.

Él: Lo único que quiero es que estemos juntos.

Ella: ¿Deseas programar la compatibilidad de nuestros sistemas?

Él: Quiero que podamos platicar.

Ella: ¿Deseas instalar el código intersistémico de comunicación de la pareja? No requiere audífonos ni turbitónels.

Él: Míralo. Parece el mismo. *(Él abraza al Niño)* Y sin embargo, ya no está con nosotros.

Ella: Afirmativo. El Niño ha sido eliminado del sistema.

Él: El Niño no estará nunca más con nosotros ¿No te importa?

Ella: Podemos bajar otras aplicaciones.

*Él toma al Niño, lo carga lentamente y se lo lleva dejándola a Ella hablando sólo.*

Ella: Las aplicaciones disponibles y gratuitas que no requieren más de 677 megabytes...

## **Escena 10**

*Ella está buscando, se mueve mucho, está ansiosa y acelerada. Él la mira preocupado y nervioso.*

Ella: ¿Y mi ordenador?

Él: ¿Por qué no tratas de/

*Ella se agarra la cabeza en señal de dolor.*

Él: Ven, acuéstate. *(La jala hacia la silla).*

Ella: *(Alterada)* ¿Has visto mi ahuyentador del dolor? ¿Mi transformador de la realidad? ¿Mi planeador? Tengo que planear...

Él: No tienes que hacer nada, querida. Trata de dormir.

Ella: ¿Y el Niño? Los niños se pierden el 48% de las veces *(Él la mira acongojado)*. Necesito mi identificador de registro infantil.

Él: Ven... despacito.

Ella: *(Le suelta manotazos)* ¿Quién? ¿Qué/

*Ella se detiene pero lo mira como si no lo reconociera. Se desvanece. Él la recuesta en el suelo. Ella mueve todo su cuerpo involuntariamente. Él trata de calmarla. Le hace caricias en la cabeza. Ella se tranquiliza un poco.*

Él: Estábamos en la montaña más alta del mundo... ¿Quieres que te cuente una historia? *(Ella lo mira extrañada)*. Yo estaba haciendo una exploración científica de las plantas que crecen en la cima de la montaña...

Ella: ¿Eh?

Él: ... y llegaste tú, escalando como toda una profesional, aunque me pediste ayuda para subir la cuesta. Creo que lo hiciste por cortesía...

Ella: ¿Qué?

Él: Parecía que flotabas, tus movimientos eran ligeros y atinados... *(A Ella le cuesta trabajo respirar)*. ¿Estás bien, querida?

*Ella respira cada vez más agitada, se desespera. Él le ayuda a incorporarse hasta que Ella logra respirar normalmente.*

Él: Te voy a contar nuestra historia.

Ella: *(Se levanta y camina)* Historia... buscando... historia de la configuración.....

*Él la toma de los brazos y la hace detener. La sienta y le habla firme.*

Él: Estábamos en una expedición en África.

Ella: No tengo registro de África...

Él: Tú llevabas tu cámara y buscabas el ángulo perfecto...

Ella: ¿Dónde está mi localizador de aparatos?

Él: Ahí estabas tú. Yo contemplaba tus movimientos, más fascinantes que los de la pantera que tenía enfrente. De pronto te perdiste de mi vista...

Ella: ¿Estoy perdida? ¡Perdí mis aparatos, estoy perdida!

Él: Cuando regresaste, me sorprendiste enseñándome tus fotos. Yo aparecía en todas ellas. Así es como nos conocimos.

Ella: ¿Nos conocimos? Mucho gusto, encantada.

Él: Los dos sentimos las cosquillas.

Ella: *(Se marea y da vueltas sin rumbo)*. ¿Has visto mi convertidor de malestares? ¡Necesito conectarme!

*Él está asustado pero trata de calmarla. Le trae un vaso con agua. Ella toma el agua y la bebe desesperada.*

Ella: ¿Dónde están mis aparatos? No hay nada, la nada.

Él: Vas a estar bien. Yo he recuperado algunas de mis capacidades. Estoy recuperando mi creatividad... ¿te diste cuenta?

Ella: Ay, ay, ay..... ay, ay.

Él: Shhh, shhh, ya querida, ya.

Ella: No haaa, mi verbaliza-dor, ¿viste? ¿dón-de.... laas..... paalaabbrass? *(Da vueltas sin rumbo)*.

*Él la ayuda a recostarse y Ella se queda dormitando. Él la mira con tristeza.*

Él: ¿Qué hice?

*Él le besa la mano. Se escucha que tocan a la puerta. Él abre, entra la Amiga.*

Amiga: Vine lo antes que pude ¿Cómo está?

Él: No sé...desvariando.

Amiga: Tenemos que esperar a que sus aparatos dejen de luchar...es cuestión de tiempo.

*La Amiga se acerca a Ella, la mira y le pone la mano en su frente. Ella empieza a despertarse.*

Amiga: ¿Cómo te sientes?

Ella: ¡Eeel...!

*Ella se altera, se levanta y da vueltas como fiera enjaulada. Él está angustiado y no sabe qué hacer. La Amiga lo mira y trata de tranquilizarlo.*

Ella: ¡Vii... ruus!

Él: Son sólo seres humanos.

*Él la mira asustado. La toma del brazo para ayudarla a caminar.*

Amiga: Deja que intente ella sola.

*Ella empieza a temblar de frío. Él va por una manta que le pone encima mientras que la Amiga la ayuda a recostarse.*

Él: ¿Por qué está tan mal?

Amiga: Es el síndrome de abstinencia.

Ella: aaa... ffff....mmm.....

Él: No quiero que sufra.

Ella: rrrr.....zzz.

Amiga: El dolor por dejar de tajo los aparatos es inevitable. Se siente como si te arrancaran la piel.

Él: ¿Por qué hablas así? Eres cruel.

Amiga: Si puedes sentir dolor también puedes sentir placer.

*Él la mira extrañado.*

Ella: ahhhhh... *(Hace gemidos en el intento de pronunciar palabras)*

Amiga: La última fase es la pérdida de las palabras...

*Ella articula y emite sonidos cada más más imperceptibles hasta agotar sus fuerzas.*

Ella: .....

Amiga: Cuando se le terminen por completo podrá resetearse.

*Él la abraza a Ella para contenerla. Ella está como apagada, con la mirada perdida.*

Él: Me siento mal. Tengo que regresarle sus aparatos.

Amiga: No, tienes que resistir hasta el final.

*Ella vuelve a intentar hablar pero ya ni siquiera puede articular. Hace gestos de dolor.*

Él: ¿Y cuál es el final?

Amiga: El final es el principio. Reiniciarla para que empiece de nuevo... sin aparatos.

Él: (A Ella) Perdóname, querida...

Amiga: ¿Sabes qué hubiera hecho yo si estuviera en tu lugar?

Él: No debí hacerlo.

Amiga: Me hubiera arriesgado. Tenías que encontrarla.

Él: O se perdería para siempre.

Amiga: Aunque hubiera pocas probabilidades.

Él: No puedo verla así.

Amiga: Ya la verás mejor. Mucho mejor.

*La Amiga ayuda recostársela a Ella, que ahora está completamente pasiva.*

## **Escena 11**

*En una mesa del “cafecito” está sentado Él frente a una taza de café. Hay otra taza en el otro extremo de la mesa. Él espera mientras revuelve su café que mira con nostalgia. Llega Ella, lo mira pero no sabe si acercarse o no. Él voltea y al verla se levanta y la invita a sentarse. Ambos se sientan. Se miran.*

Él: Hola.

Ella: Hola, soy Sofía.

Él: Yo soy Ricardo.

Ella: Sé que sonará extraño pero... olvídale.

Él: Yo también te extraño.

*Él intenta tomarle la mano pero Ella la retira.*

Ella: Tengo la sensación de haberte conocido.

Él: Nos conocimos.

Ella: No sé quién eres, qué extraño.

Él: Para mí no lo es. Eres la misma de siempre.

Ella: ¿Eres... tú?

Él: Soy yo.

*Ella mira con extrañeza la taza que tiene enfrente. Él revuelve el café con una cuchara. Ella sonríe y hace lo mismo.*

Él: No había notado tus canas.

Ella: *(Nerviosa)* No puedo decir que te extraño...

Él: Este sería un...

Ella: ¿Un...?

Él: ...sería un perfecto primer encuentro, ¿no crees?

*Ella lo mira sin saber qué decir.*

Él: Un momento perfecto para ser recordado.

Ella: *(Ríe nerviosa)*. Este es un lugar diferente, pensé que ya no existían.

Él: Ya no, casi no. *(Ella lo mira con curiosidad)*. He decidido mudarnos.

Ella: No eres como te imaginaba.

Él: Seríamos de los inconformes, si aceptas. *(Se miran)*. Sigues siendo hermosa.

Ella: No puedo decir que te extraño.

Él: Podríamos ir de paseo para conocernos mejor. Podríamos hacer un viaje juntos, solos tú y yo. Hace años que no viajamos... sin aparatos.

Ella: Yo...

Él: Si no quieres podemos simplemente salir a caminar... como se hacía antes. *(Ella lo mira extrañada)*. No me mires así, caminar por el gusto de hacerlo. De niños siempre caminamos, corremos y eso nos produce placer. El simple hecho de correr para llegar hacia algo, hacia alguien.

Ella: Hace mucho no camino.

Él: Podríamos subir una montaña mientras te cuento de mi vida... de nuestra vida juntos. ¡Si supieras todo lo que hemos hecho!

*Ella aspira el aroma de su café, lo disfruta como si fuera la primera vez.*

Ella: ¡Qué rico huele!

Él: Antes hacíamos cosas, nos divertíamos. Empecemos de nuevo, ¿quieres?

Ella: No sé qué decir.

Él: Sólo dime que me amas.

Ella: ¿Sería lo correcto?

Él: Me haría muy feliz y además no es mentira.

Ella: Quisiera poder recordarte.

Él: Nos conocimos en un cafecito... clandestino, como éste.

Ella: ¿Si?

Él: Tú estabas recargada sobre la ventana, esperando. Tu cara reflejaba amargura y eso es lo que me atrajo de ti.

*Ella se ríe sin saber qué decir.*

Él: Me acerqué un poco, pero no me miraste. Me senté entonces en una mesa donde pudiera verte sin que te dieras cuenta. Nunca llegó tu cita. Terminaste tu café en soledad. Al levantarte me miraste y me preguntaste si me gustaría escuchar una historia.

Ella: No creo ser esa persona.

*Él pone su mano sobre la de Ella.*

Él: Te puedo esperar... te quiero esperar a que lo seas otra vez.

*Él la mira. Ella retira su mano y voltea a ver que nadie los esté viendo.*

Ella: ¿Puedo confiar en ti?

Él: Yo confío en ti.

Ella: ¿Nos conocemos?

Él: Nos conocimos en una isla. La única isla que existe. Tú nadabas a la orilla del mar, yo no sabía nadar. Salpicaste agua sobre mi cara y te apenaste mucho. Me invitaste a nadar... yo no sabía nadar.

Ella: Ojalá pudiera acordarme.

Él: ¿Te acuerdas de algo?

Ella: Hace mucho que no.

Él: Déjame contarte cómo nos conocimos.

Ella: ¿Para qué?

Él: Para que podamos vivir siempre enamorados. *(Ella ríe sorprendida)*. Te voy a contar la verdadera historia. Yo estaba sentado a la mesa tomando un café.

*Ella lo escucha con curiosidad.*

Él:... tú entraste insegura, buscando a alguien. Al verte ahí, parada, con la mirada perdida, te llamé. Me viste pero no sabías si acercarte o no. Te llamé de nuevo y te acercaste tímidamente.

Ella: No sé...

Él: Te sentaste frente a mí. Yo te dije "hola", tú me dijiste "hola, soy Sofía". Yo también me presenté y empezamos a hablar. Los dos teníamos la sensación de habernos conocido...

Ella: ¿Qué extraño?

Él: ...dudaste un poco, supongo que te dio miedo sentir. Pero dijiste que no te acordabas...

Ella: Tal vez....

Él: ...mirabas la taza de café como si nunca hubieras tomado uno. Te sugerí que camináramos como suelen hacer los niños. Dijiste que hace mucho no caminas. Fui demasiado sincero y te hice notar tus canas. Creo que no te importó, pero seguías desconfiando. Te propuse mudarnos y empezar de nuevo. Yo tenía la sensación de haber compartido una vida juntos. Sé que fuimos muy felices. Estabas apenada por no recordar. No me importó ¡sabía que volverías a amarme! Era el perfecto primer encuentro. Estaba enamorándome de nuevo y era inevitable.

Sentía el cosquilleo, ese hormigueo que no me permitía alejarme. Tú... no sé, por algo no te paraste y te fuiste. Te dije que te esperaría por siempre. Tu cara incrédula me recordó la primera vez que nos conocimos. Aquella vez fuiste tú la que me invitó. Me enseñaste a disfrutar el aroma de un buen café mientras yo aceptaba tu invitación a escuchar una historia. Te comenté que seguías siendo hermosa. Parecías una niña ingenua que no sabe de la vida. Sé que en el fondo sabías que era yo... Me mirabas con esa mirada curiosa de alguien que no entiende la terquedad de un desconocido que se aferra a ti. Yo estaba dispuesto a olvidarme de todo, a empezar de nuevo, y lo hice. Empecé a pensar como tú, pero no pensé en qué haría yo en tu lugar, sino qué haría yo si estuviera en tu lugar y me preguntara qué harías tú si estuvieras en mi lugar y te preguntaras qué haría yo en tu lugar... Entonces decidí contarte la verdadera historia de cómo nos debimos haber conocido. Ésta vez me escuchaste atenta; y por más absurdo que parezca, ahora ya no me veías como a un desconocido, como a un extraño fanático de ti. Me miraste diferente. *(Pausa)* Por eso es que me acerqué a darte un beso. Tú lo aceptabas, ¿no es así?...

*Oscuro final.*